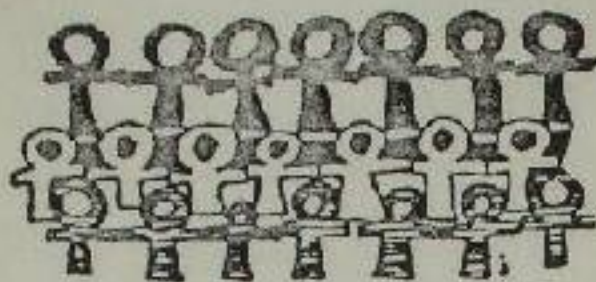


A60



LUGAR DE MUJER

Corrientes 2817 Piso 5° "B" Tel. 87-8081
1193 - Buenos Aires - Argentina

Publicación Nº 4

Nombre del Archivo	01	APDHAR
Nº de Acceso	02	
Ubicación Física	03	



EL MOVIMIENTO FEMINISTA EN BOSTON

LA MUJER EN PROBETA

por: RITA ARDITTI

Charla realizada en LUGAR DE MUJER el 11 de agosto de 1984.

Charla: EL MOVIMIENTO FEMINISTA EN BOSTON

LA MUJER EN PROBETA

por: Rita Arditti

Lugar de mujer- 11/8/84

Yo soy argentina pero he vivido en Boston desde 1965 (hace 19 años) por lo tanto he participado de las cuestiones feministas desde que empezaron, alrededor del 1967/68. Naturalmente las cosas han evolucionado mucho desde entonces, y sin darles una historia del feminismo en Boston, intentaré señalar lo que yo considero puntos salientes de ese movimiento feminista y lo que está sucediendo ahora.

Se dice que la comunidad feminista de Boston es una de las mejores de EE.UU., yo no lo sé, pero por lo que entiendo se puede ser feminista de muchos tipos y en Boston hay lugar para muchas posiciones, no hay una línea "stalinista"..

El movimiento de Boston trata de ser más amplio que en otros lugares, se han hecho esfuerzos -sobre todo en los últimos años- por incorporar a las mujeres negras, a las mujeres hispanas (en Boston hay una creciente comunidad), a las mujeres de edad (el feminismo en general es llevado adelante por mujeres de alrededor de treinta años y la mujer de mi edad está un poco más marginada) y en Boston ahora se presta mucha atención y se intenta -si por ejemplo hay un panel de discusión- que haya mujeres jóvenes y más ancianas, mujeres blancas, negras, homosexuales, es decir se pretende que haya esa variedad que hay en la sociedad en general.

Un grupo muy interesante fue CELULA 16 que publicaba una revista "No más diversiones" que sacó 6 ó 7 números, que actualmente

son de colección. Fue uno de los primeros grupos que empezó a hablar no sólo de la cosa personal ("Lo personal es político") sino también de la violencia de la sociedad hacia la mujer en general. Dieron los primeros cursos de artes marciales para mujeres, de defensa para sentirse mejor en la calle. Toda una actitud sí, de desarrollar el trabajo teórico, pero también desarrollar ideas y técnicas para que las mujeres nos sintamos más poderosas a nivel personal. Ellas lidiaron mucho con la cuestión del poder y las que quedaron activas de ese grupo, hoy desmembrado, son feministas que siguen trabajando mucho con la definición del poder, qué significa desde el punto de vista feminista y qué significa el poder para la mujer, sea teórico o práctico.

Hubo también una cosa muy dramática: que fue cómo se organizó el Centro de Mujeres de Cambridge. Fue en la época de la guerra de Vietnam y de la ocupación de Harvard por los estudiantes, en ese momento de gran exaltación del movimiento anti-guerra, las mujeres -que estaban empezando a organizarse- ocuparon el edificio de Harvard diciendo que querían que hubiera un centro de mujeres. Fue una cosa increíble porque en ese momento ('69/'70) no se hablaba todavía de movimiento de mujeres. Hubo negociaciones con Harvard y la gente les llevaba comida... y terminó con un movimiento bastante popular para crear un Centro de Mujeres en Cambridge. Se recogió plata, se fundó un lugar como éste y funciona hoy día a todas horas. Naturalmente hay más recursos que acá pero el trabajo que hacen es similar.

Ahora, más recientemente, en el año '74, yo y otras tres mujeres fundamos una Librería de Mujer, que se llama New Words (Nuevas Palabras). Esa librería, que en un principio contaba con una pieza

en Cambridge, ahora ha crecido: tiene tres piezas, un sótano...Es un lugar que, más que una librería, es un centro de actividades de la mujer. Cuando la fundamos decidimos no llamarla Librería Feminista a propósito, porque no queríamos que solamente las mujeres que se definían o se interesaban por el feminismo, vinieran, sino que todas las mujeres se acercaran, basta que fueran mujeres queríamos que vinieran, que vieran que había una librería para ellas. Y eso yo creo que funcionó muy bien y le dio un gran alcance. En el sótano de la librería programamos actividades, damos películas, hacemos discusiones, invitamos a dar charlas a las visitantes, etc.

Lo que veo del feminismo en Boston como muy importante también, es el movimiento de las mujeres golpeadas. Está muy bien organizada la cuestión de las casas, de los hogares para ellas, y desde afuera, a nivel político es una de las cosas más fuertes, tiene mucha visibilidad, hay muchos refugios para mujeres golpeadas y se ha formado una red nacional, también hay una red en Nueva Inglaterra. Por ejemplo: Si una mujer golpeada está en Boston pero no quiere ^{ir} a un refugio de ahí porque el marido la persigue y la quiere matar, la mandan a otra ciudad. Estos refugios responden a distintos públicos, porque las mujeres en los hogares tienen problemas según sean mujeres negras, hispanas, inmigrantes, ricas o pobres, porque como Uds. saben el problema de las mujeres golpeadas corre a través de todas las clases sociales. Las mujeres van a los refugios generalmente a recibir asesoramiento terapéutico, no a quedarse.

Otra cosa interesante que voy a señalar, ocurrió en año pasado en la elección de alcalde en Boston. Había varios candidatos pero sobresalían dos: uno era negro, una persona muy buena, muy progresista,

que apoya las cuestiones de la mujer; el otro, que es el que ganó, menos progresista. Lo que es interesante es que como las mujeres en los EE.UU. están teniendo un cierto peso político, los dos candidatos tuvieron que lidiar con la cuestión de la mujer, entonces a nivel local se hicieron muchos foros en los que las feministas invitaban a uno y otro y ellos tenían que dar un discurso, y luego las mujeres les preguntaban cuál era la plataforma con respecto a la mujer, cuántas mujeres iban a tener puestos, qué iban a hacer con la educación de las niñas en las escuelas, cómo iba a ser la posición de ellos en los abortos de las mujeres pobres (en Massachusetts los abortos de las mujeres pobres los paga el estado, aunque a nivel nacional eso ya no corre, allí sigue), cómo iba a ser la posición de ellos hacia las minorías de tipo sexual (homosexuales). Naturalmente, los dos candidatos debieron afilarse las uñas las primeras veces, porque no estaban preparados para responder. Tuvieron que estudiar sobre todo esto y se dieron cuenta de que las mujeres votan. Cuando asumió el ganador se formó un comité de las mujeres que están interesadas en política local que hacen de monitor: a ver si cumple las promesas que hizo; el control lo ejercen mandando artículos a los diarios o cartas preguntándole por qué hizo esto o lo otro. De acuerdo con la respuesta se lo felicita o se lo censura. Así está muy en el ojo público. A su vez ha creado un puesto para una mujer que es el nexo entre él y la comunidad feminista, posición difícilísima ya que deben escuchar a las feministas y hablar con él. Esto da la sensación de que ^{no} se puede hacer cualquier cosa.

Otra cosa del feminismo en Boston es el movimiento de salud, como Uds. saben es el lugar donde está el colectivo de mujeres "Nuestros cuerpos, nuestras vidas" que hizo el libro que ya está en caste-

llano (aclaración del público que no está difundido y que no se consigue).

Es un libro que históricamente es importante, empezó siendo un panfletito que costaba 35 céntimos. ('68) y que lo escribieron estas mujeres que ninguna era ideóloga, ni médica, ni nada, para hablar de los problemas de salud de la mujer que nadie hablaba o cuando se hablaba resultaba incomprensible. Este proyecto evolucionó en un best-seller internacional ^{del} que se han publicado más de 600.000 ejemplares y están preparando una próxima edición para octubre. Es como la Biblia de salud de las mujeres.

Ahora el colectivo de este libro está ahí, en Boston, donde tienen unas piezas, por ejemplo: si vos sos una mujer y tenés un problema de salud vas ahí, consultás en la biblioteca, en el archivo. Es un centro de información. "Nuestros cuerpos, nuestras vidas" está ahí desde hace tiempo, pero ahora, en estos últimos años, ha habido en el movimiento toda una idea que es que si hablamos de feminismo y hablamos de liberación de la mujer, tenemos que hablar de salud, a nivel personal y social. Se habla de que como mujeres estamos más expuestas al stress por el simple hecho de ser mujer. Viviendo en una sociedad en la que hay violencia contra las mujeres, miedo de salir a la noche sola, que el marido le pega, que los recursos económicos son menores; todo eso debe llevar a cuidarse una misma o cuidarse en grupo. Es esencial introducir las medidas elementales de salud para la mujer, porque si no duramos, no podemos luchar por el feminismo, por eso ahí realmente no se fuma (en los Centros de mujeres) algunas son vegetarianas, hay impulso hacia el ejercicio físico no excesivo.

El movimiento de salud ha servido mucho para coalescer los grupos de mujeres, porque, naturalmente atrae a todas, a las más jóvenes por el tema contracepción, atrae a las más ancianas porque se habla mucho ahora de la menopausia y sus mitos que es un tema de tanta actualidad que otro grupo de mujeres asociado con "Nuestros cuerpos, nuestras vidas" está preparando un "Nuestros cuerpos..." para la mujer de más de 40 años donde ya no se va a hablar tanto de contracepción, ni de embarazo, sino de los problemas de salud de la mujer después de la menopausia (40/45 años). Y yo estoy metida en eso, en la cuestión de salud y de derechos reproductivos.

Pregunta: Vos creés que el tema de la salud es una estrategia de movilización para las mujeres?

Rita: Sí, y es unificadora, eso se ve muy bien. Resulta que las prácticas médicas dañinas para la salud cortan a través del cuerpo social. En EE.UU. las mujeres frente al cáncer de pecho han pedido que no se hagan mastectomías radicales sino que se hagan operaciones menores, que se sabe que son tan eficientes como las más radicales. El movimiento de salud de mujeres es un movimiento de activistas que están para que no se acepte el Depo-provera y otras píldoras, también informar al público la composición química de los tampones, porque se sabe de casos de ^{toxi}proxi-shock (?) y que hay una gran resistencia en las compañías que hacen estos productos a decir qué hay. Estos problemas involucran a todas las mujeres.

Una de las cosas que sale bien clara de toda la cuestión de los anticonceptivos es que no hay ninguno que sea bueno ya que el que funciona bien como anticonceptivo tiene muchos efectos colaterales.

Se habla mucho de que hay una gran presión sobre las mujeres para que sean las que tengan a cargo la contracepción ^{de} y ^{que} los medios que son más saludables para la mujer son los medios mecánicos (diafragma, condón) y que por lo menos en EE.UU., son considerados con menos importancia. En cambio la píldora y el espiral son considerados más importantes, siendo que tienen más consecuencias nocivas para la mujer.

En Washington se ha formado una organización nacional que se ocupa de la salud de la mujer y se están formando proyectos locales, uno de ellos sobre la salud de la mujer negra. El año pasado en un congreso en Georgia se reunieron 2.000 mujeres negras, eso quiere decir que la mujer negra ahora está interviniendo en los grupos de mujeres. Esto quiere decir que hablar de salud interesa porque para hablar de salud, hay que hablar de pobreza, maternidad, mortalidad infantil, etc., y cuando hablás de mortalidad infantil sale como principal causa, muchas veces, la salud debilitada de la madre durante el embarazo.

LA MUJER EN PROBETA

Yo traje el libro que voy a dejar para la biblioteca de Uds., lo sacamos el mes pasado y se llama Test-Tube Women (La Mujer en Probeta) What future for Motherhood? (Cuál es el sentido de la Maternidad?).

Para empezar es un libro coeditado, ^{por mí,} Shelley Minden, una muchacha americana y Renate Duelli Klein, una muchacha suiza. Es una antología de nivel internacional. Hay escritos de mujeres de Australia, de la India, de Nueva Zelandia, de Alemania, de Inglaterra, de EE.UU.,

sobre la cuestión de las nuevas tecnologías reproductivas y reinterpretación de las viejas. Le llamamos nuevas tecnologías reproductivas a la fertilización en vitro -que Uds. conocen porque nació esta beba en Argentina-, inseminación artificial, el uso de la amniocentesis durante el embarazo, la cuestión de la determinación del sexo del feto y en el futuro los métodos que van a provocar que sea posible decidir el sexo del hijo/a que uno va a tener; la experimentación sobre los óvulos de una mujer es la base de muchas de estas tecnologías y las cosas más futuristas: como el clonen, la partenogénesis, etc., que a nivel animal ya se han hecho y no hay ninguna razón tecnológica para no hacerlas a nivel humano.

Nuestra posición fue un llamado de atención a nivel mundial, utilizando la prensa feminista de varios países, congresos, y dijimos: queremos un libro que no sea escrito por científicos, sino por mujeres comunes que o han usado estas tecnologías o las quieren usar o piensan que no hay que usarlas. Nuestra perspectiva como editoras y creadoras de alguno de los artículos, es la de los derechos reproductivos.

En EE.UU. hay un movimiento que se llama Movimiento de Derechos Reproductivos, nuestra perspectiva se orienta mucho con la de ellas. Esta perspectiva dice que sí la mujer tiene derecho al aborto, sí a la contracepción, que todo eso está bien, pero que no basta decir eso, que tenemos que tener conciencia de que para que la mujer tenga realmente opciones, hay que crear condiciones sociales, ambientales, económicas y políticas, para que esos derechos se puedan ejercer en libertad. Por ejemplo: en una mujer que quiere un niño, pero

se tiene que hacer un aborto porque no puede mantenerlo, sus derechos reproductivos han sido infringidos porque la sociedad no le permite a ella, como madre soltera, tener una posición social donde pueda ejercer sus derechos reproductivos.

Lo mismo decimos para las mujeres lesbianas que quieren tener un hijo, los derechos reproductivos no existen casi, porque el concepto de madre lesbiana casi no existe, es rechazado, una mujer lesbiana que quiere tener un hijo, no lo puede tener por las presiones sociales, sus derechos reproductivos han sido infringidos. Porque si una mujer quiere tener un hijo, en general, tiene que estar casada o tiene que tener su plata. Es decir, una mujer no puede ejercer sus derechos reproductivos en libertad, a menos que en la sociedad haya admisión y aceptación de todas las condiciones en que pueda estar una mujer (soltera, casada, divorciada, lesbiana, en pareja, sin pareja), todos estos factores influyen para que una mujer no pueda ejercer sus derechos reproductivos. Esta es un poco nuestra perspectiva. Por eso venimos al problema de la "fertilización en vitro". La gente a veces dice: Vos estás en contra o a favor de la "fertilización en vitro"?. Nosotros decimos que esa posición es un poco primitiva porque hay que ver en qué condiciones una mujer ejerce esa acción. Nosotras pensamos que mientras en una sociedad haya tal devaluación de la mujer sin hijos y una tal exaltación de la mujer-madre, la mujer no está en condiciones de libertad para elegir si van a ser madres o no, son madres porque no hay otra elección. Entonces la fertilización en vitro desde nuestra óptica entra en ese juego, que a la mujer que antes era estéril y pudo aceptarlo y no querer tener hijos, se le dice que ahora que está la fertilización en vitro tiene que probar eso también.

Se los estoy diciendo muy simplificado. Si Uds. se fijan en la fertilización en vitro por ejemplo, no se habla casi nunca de la mujer, se habla de tener el niño o la niña y de la parte científica de la cosa, se consulta a los éticos, a los científicos, a los religiosos, pero no se habla de la mujer, de la experiencia de los tratamientos hormonales y de la intervención quirúrgica que ella tiene que soportar a través de este proceso. Nosotras decimos que todo esto no se nombra porque se liga al resultado, y el resultado es el nene o la nena. Como Uds. vieron el otro día con esta nena que nació acá, el marido enseguida dijo que él quiere más nenes, así que dentro de poco, cuando ella se reponga, de vuelta a EE.UU. para hacerse otro tratamiento.

Ahora, ahí se infiere otra problemática que es la determinación del sexo. Uds. saben, ahora no se puede decidir todavía antes de la fecundación, el sexo del feto. Sino que se determina después por amniocentesis, sacando líquido amniótico del vientre de la madre salen algunas células del feto, que luego son examinadas, se hace un estudio cromosómico, y se pueden detectar ciertas aberraciones genéticas, también se podría determinar el sexo. Y lo que ya ha pasado en India, y en otros lugares, es que en familias que quieren tener hijos varones se hace el aborto del feto femenino (en China también). Como Uds. saben en ciertas sociedades se quiere tener un hijo varón, y en los estudios que se han hecho, la gente que quiere un hijo, lo quiere varón, la gente que quiere dos hijos desea, el primero varón y el segundo nena. Lo que naturalmente va a crear unas categorías de hermanos donde el "grande" es varón y el segundo nena y no necesito decir más sobre las implicaciones.

Dentro de la fertilización "in vitro" que como les digo, ahora en EE.UU. hay mares de clínicas, la cosa se está moviendo mucho. Hace dos años había tres clínicas, ahora ya hay más de cincuenta. Y yo sé que ya estamos atrasadas y que hay más. Junto con la fertilización "in vitro" se puede hacer la congelación de los embriones, en Australia ya está ese gran frigorífico con 270 embriones congelados, y se pueden sacar células de ellos y ver qué sexo tiene el feto; entonces se puede decidir qué implantación de feto se va a poner. Así que el Sr. argentino que quiere tener un bebé varón lo va a poder tener si le hacen este procedimiento. Las implicancias de esto ya se las imaginan.

Comentario del público: Pueden desaparecer las mujeres, entonces.

De eso habla Andrea Divor, feminista muy conocida en EE.UU., y en su último libro, todos los artículos son sobre la desaparición de la mujer. Es decir, como la mujer proveedora de óvulos.

Público: Va a desaparecer como proveedora de hombres.

Claro, y todo eso entra en la fantasía que hay alrededor del clonen (la reproducción asexual) y se habla casi siempre de la reproducción de los hombres con los óvulos de la mujer como material nutritivo para hacer crecer las células de los hombres. Lo que parecía ciencia ficción hace cinco años ya no lo es hoy.

Otra cosa con la que hay que parar mucho la oreja hablando de toda esta tecnología, es la vena de tipo eugenésico, es decir que en toda esta tecnología y en la gente que la desarrolla (que son todos varones) ^{hay} una idea que dice: "esto sirve porque vamos a producir gente de mejor calidad". Una vena muy racista.

Algo que veo como absurdo es el banco de espermias de los pre-

mios Nobel. Donde una mujer puede ir a inseminarse con espermatozoides de algún Nobel. Una psicóloga norteamericana lo hizo y ha tenido un niño al que le están midiendo la inteligencia.

Sin irse a extremos, toda esta tecnología de la amniocentesis, de la cuestión de la determinación del sexo, etc., lleva a un punto sobre el que las mujeres discapacitadas del movimiento feminista nos han abierto los ojos: los seres humanos nos estamos moviendo en una dirección de no admitir más la idea de gente que no sea perfecta, y las mujeres ahora están viviendo bajo la presión de que si están embarazadas deben hacerse la amniocentesis porque si luego tienen un hijo mongolóide es su culpa por no habérsela hecho, y quién se va a ocupar del chico...etc.. Hay defectos por los cuales una mujer puede decidir o no abortar si tiene ese tipo de feto. En nuestro libro, está el caso de una mujer que tiene la espina bífida, ella camina, renquea, pero es una mujer maravillosa, y ella ha escrito sobre los problemas que como mujer discapacitada sufre cuando quiere tener hijos. Cuenta que cuando ella era adolescente fue a un médico y la primera cosa que le dijo él fue que no se preocupara, que ella tenía una vagina normal, que iba a poder dar placer a un hombre y que naturalmente, ella no iba a querer tener hijos para no tener otros como ella. Entonces surge la problemática de qué es un ser humano normal. Por lo cual en vez de hablar de las medidas sociales, ambientales, de las cosas que habría que hacer para admitir a todo tipo de gente, se va impulsar a abortar a las mujeres que tendrán un feto que no será "perfecto".

Público: Se puede elegir color también.

Claro, color, sexo... Estas cosas son muy complicadas porque hay gente que dice que nuestra posición es la de la Iglesia y la de

la derecha. Pero, no es tan simple, porque nuestro punto de vista es desde los derechos reproductivos de la mujer y no de la significación para la sociedad.

Por ejemplo en nuestro libro hay un artículo de una mujer antropóloga muy conocida en EE.UU., Rayna Rapp, que quedó embarazada a los 36 años (antes se aconsejaba la amniocentesis a las mujeres de más de 42 años, después a las de 40, ahora desde los 35 y ya se habla de las de 32), deseaba mucho un chico, se hizo la amniocentesis, el chico iba a ser mongoloide (cuando se hace una amniocentesis -en el 2do. bimestre de embarazo- tenés que esperar un mes para saber el resultado cuando ya el chico se está moviendo y todo) se hizo un aborto. Luego tuvo una nena normal, pero a través de esa experiencia se dió cuenta de cómo la tecnología se había introducido de un modo brutal en el embarazo. Sin previo apoyo, es decir, cuando le dan la amniocentesis no te dan consejos y después, cuando ya te dicen que es mongoloide, cuando ya es más del 5to. mes, te dan un poco de servicio sociales. No desde el principio está todo pensado.

El libro nuestro trata de hablar de todos estos problemas y de quiénes los controlan. Comúnmente, los médicos en EE.UU., no hacen inseminación artificial si la mujer no está casada. (Allí el 97% de los ginecólogos son hombres y las mujeres ginecólogas de todos modos, se han formado en la misma escuela; no basta ser mujer, hay que tener conciencia). No es que haya una reglamentación establecida para no permitírsela a la mujer soltera, porque las feministas de las clínicas de Los Angeles aplican esas tecnologías en cualquier mujer que lo desee.

En Inglaterra, una mujer que quiere fertilización "in vitro", tiene que estar casada y asegurar que tiene un hogar estable y proveer de figura paterna. En Australia tiene que tener un compañero estable. Por lo tanto, lo que se beneficia es la reproducción dentro del matrimonio. Así toda esta tecnología que, se supone, tiene que ayudar a la mujer, cómo está controlada, no lo permite. Aunque como Uds. saben la inseminación artificial es una cosa facilísima y las mujeres se la hacen con esperma de los amigos. Hay toda una serie de chistes ahora en EE.UU. porque se ha llegado a cosas realmente cómicas: una chica lesbiana le pide al hermano de una amiga que haga una eyaculación en un diafragma. Él consiente, ella luego se coloca el diafragma y ya está. No hay necesidad de ir a un médico para esto.

Público: Yo tengo miedo^{de} que en un futuro las mujeres lleguen por necesidad a recibir dinero por tener nueve meses en su vientre a un niño...

Sobre eso hay un artículo en nuestro libro de una chica que fue a una compañía de "madres sustitutas" y empezó todo el procedimiento, y a último momento dijo: no; pero ella cuenta todas las presiones, lo que cuesta, etc.

Público: No te parece que tendría que ser "madre prostituta" y no "madre sustituta"?

En Inglaterra ahora está prohibida la maternidad por razones económicas.

Shulamith Firestone en La dialéctica del sexo (en 1970) decía que la "fertilización in vitro" podía ayudar a la mujer porque la libera de la maternidad y nosotras, ahora en la práctica, decimos que esto ya está pasando, que en una sociedad perfecta, feminista, podría

tener sentido. Pero en una sociedad como la nuestra, en la que el proceso reproductivo del embarazo se fracciona en más y más componentes, que el control está afuera de la mujer, el desarrollo completo del embrión "in vitro" sería la intervención total y entonces la mujer, chau... Pregunta: Qué pasa con la manipulación del cuerpo femenino? Es una agresión a lo corporal?

Para empezar tenés que hacer un tratamiento hormonal, luego la laparoscopia (operación para sacar el óvulo) que no es una operación insignificante (es con anestesia total) e implica la distensión del abdomen con un gas. Las mujeres se internan por 10 días y el porcentaje de éxito es 1 de cada 4. En general sucede que tienen que repetirlo 2, 3, y hasta 4 veces. O sea, hay tratamiento hormonal (de por sí riesgoso), quirúrgico y después reimplantación. Hay toda una actitud que habla de la agresión al cuerpo de la mujer. En EE/UU este tratamiento cuesta entre 4.000 y 5.000 dólares.

Como feministas tenemos que hacer también el discurso de la esterilidad. No sé acá, pero en EE.UU se calcula que la mitad de las mujeres estériles lo son por abuso de tecnología (de las viejas tecnologías) infecciones provocadas por la espiral, abortos, exceso de píldoras, etc. Y de eso no se habla, como tampoco los médicos hablan de los efectos secundarios de los contraceptivos.

La "madre biológica" es la base de la perspectiva de los derechos reproductivos, hay que ver por qué es tan importante para una mujer tener sus propios hijos, ya que si se vuelve una obsesión quiere decir que no hay libertad de elección, y es un infringimiento de los derechos reproductivos.

Es importante señalar que hay que hablar del hombre también cuando se habla de esterilidad porque ponerlo sobre la mujer siempre, es ridículo. Tanto la esterilidad como la fertilidad no es una cosa "cien por cien". La mujer es la que primero consulta, después cuando se ve que está perfecta, cuando se le han hecho todas las pruebas, entonces se ve qué pasa con él. Los hombres se resisten a ser examinados, porque tienen miedo, ya que sienten que si son estériles, son menos hombres.

Para terminar, les cuento que la última sección de nuestro libro es un poco más optimista, está orientada hacia qué podemos hacer: Por un lado está lo que hacen las clínicas de mujeres feministas, por otro, la idea de crear una red internacional para este tema, que ya se está formando (en Holanda se está preparando un congreso para el año 1985 sobre nuevas tecnologías reproductivas). El movimiento feminista aún no ha reaccionado frente a este asunto, al principio había aceptación por parte de todas las feministas, pero ahora la conciencia es otra. Yo estoy en un grupo local que se llama "La mujer y el control de la tecnología genética" (donde hay gente del Colectivo de Boston de Nuestros cuerpos, nuestras vidas) para hacer conscientes algunos puntos que vimos hoy aquí. Haremos un congreso en Boston, no sabemos cuándo, para interesar a las mujeres en general.

